

XI Cita Internacional de los Foros VII Encuentro Internacional de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano

09-12 JULIO | 2020

Paseo La Plaza - CABA
Av. Corrientes 1660

Buenos Aires
Argentina

Mapas anatómicos y genéticos no localizan el goce del cuerpo

Ana Laura Prates

En el Seminario Aún, dedicado al tema del goce, Lacan invierte el dicho popular diciendo "el hábito hace al monje", señalando el papel de las apariencias en la diferencia sexual. Este es un pasaje extremadamente complejo en el que comenta sobre el hecho de que la sexualidad humana está desnaturalizada por el rasgo. El rastro borra las huellas de las células sexuales, dejando solo restos, a los cuales nos aferramos para forjar, a través de los llamados caracteres sexuales secundarios, algunas coordenadas que indican la ubicación del cuerpo y que tienen sentido para la diferencia sexual, que, sin embargo, siempre será del orden del semblante.

Ahora, fue la entrada del cuerpo al discurso de la ciencia lo que creó los primeros mapas anatómicos, que clasificaron las partes del cuerpo de acuerdo con sus propios criterios citológicos y funcionales, más tarde respaldados por el desarrollo de la genética. En el caso del cuerpo de una mujer, por ejemplo, el clítoris fue uno de los grandes "descubrimientos" de la anatomía, tratando de localizar y limitar su goce. Fue necesario que este discurso engendrara su propia subversión a través de la escucha que Freud ofreció a los histéricos quienes, a través de sus síntomas y conversiones, contradecían su anatomía al crear sus propios mapas paradójicos de parálisis y dolor. El cuerpo de la histérica no es el cuerpo anatómico, tampoco lo es el cuerpo gozante, como lo encuentra el psicoanálisis.

Las fórmulas de sexuación permiten formalizar el campo abierto de goce en el cuerpo, que se resiste a ser aprehendido por los mapas anatómicos, porque desborda el cuerpo recortado por lo

simbólico, ubicándose en el agujero entre lo imaginario y lo real. Aún así, es común encontrarnos con afirmaciones que confunden el llamado "real del sexo" con la anatomía. Se dice que lo real del sexo en la naturaleza son dos, entre los seres que no habitan el lenguaje como nosotros, los seres hablantes. Será? ¿Supondríamos, entonces, que la Ciencia (en mayúscula, como si fuera unitaria y convergente) tendría el conocimiento sobre la realidad del sexo? Como resultado del discurso universitario, los mapas anatómicos se refieren más a lo que Lacan llamó el cuerpo simbólico (el cuerpo o cadáver) que al cuerpo real. Podríamos plantear la hipótesis de que la suposición de los dos del sexo es más bien una construcción de lo imaginario, con una fuerte prevalencia de la mirada, como ya dijo Freud, que tiende a "cerrarse", a partir de una gran variedad de elementos dispersos, una Gestalt que divide dos sexos, teniendo el falo como parámetro de la diferencia.

A este respecto, podemos aprender escuchando a los llamados intersexuales, sujetos que no encajan - ya sea por variantes genéticas, hormonales o fenotípicas- en el supuesto binario masculino y femenino. En el sitio [The Debrief](#), encontramos la siguiente declaración de la activista intersexual Susannah Temko:

Ser intersexual es una variación natural. El sexo no es algo binario, es un espectro. Al igual que el género y la sexualidad, el sexo en sí mismo es un espectro. ¿No entiendes nada? Ser intersexual es una variación natural. No es 'anormal'. No es un "defecto". Como cualquier otra cosa, la variación es algo bello y una gran parte de estar vivo.

El discurso de Susannah se basa en la investigación genética más reciente que ha revelado que el famoso binario XX / XY, con sus respectivas consecuencias fenotípicas, es un mito. En el artículo de [Sex redefined](#), publicado en la revista *Nature* (2015), Claire Ainsworth presenta estos nuevos hallazgos y pregunta: "Entonces, ¿si la ley exige que una persona sea hombre o mujer, el sexo debe considerarse por la anatomía, por las hormonas, por las células o por los cromosomas? ¿Y qué se debe hacer si chocan? Este es el nuevo mapa de la ciencia más actualizado, la nueva clasificación del llamado "espectro sexual":

Ubicación	Cromosomas	Gónadas	Genitales	Otros detalles
Típico masculino	XY	Testículos	Genitales masculinos internos y externos	Características sexuales secundarias masculinas
Variaciones sutiles	XY	Testículos	Genitales masculinos internos y externos	Diferencias sutiles, como baja producción de esperma. Algunas son causadas por variación en los genes del desarrollo sexual.
Variaciones moderadas	XY	Testículos	Genitales masculinos externos con variaciones anatómicas, como la apertura uretral en la parte baja del pene.	Afecta a un nacimiento de cada 250 a 400.
46, DDS XY	XY	Testículos	A menudo ambiguos	El desorden hormonal del ducto Mülleriano persistente produce genitales y testículos masculinos externos, pero también útero y trompas de Falopio.
DDS ovotesticular	XX, XY o mezcla de ambos	Tejido tanto ovárico como testicular	Ambiguos	Raros reportes de personas predominantemente XY que conciben y gestan un niño saludable.
46, DDS testicular XX	XX	Testículos pequeños	Genitales masculinos externos	Usualmente causado por la presencia del gen SRY, determinante del sexo masculino.
Variaciones moderadas	XX	Ovarios	Genitales femeninos internos y externos	Variaciones en el desarrollo sexual, como apagado prematuro de los ovarios. Algunas son causadas por variaciones en los genes del desarrollo sexual.
Variaciones sutiles	XX	Ovarios	Genitales femeninos internos y externos	Diferencias sutiles, como exceso de hormonas sexuales masculinas u ovarios policísticos.
Típica femenina	XX	Ovarios	Genitales femeninos internos y externos	Características sexuales secundarias femeninas

¿Qué puede enseñarle al psicoanalista la escucha de los sujetos transexuales e intersexuales sobre las relaciones entre los mapas anatómicos y los mapas de goce, ya sea que realicen o no tratamientos hormonales o transgenerización y cirugías de reasignación de sexo? A menudo, estos sujetos se clasifican en un diagnóstico médico ajeno al psicoanálisis. Tomando, por ejemplo, la definición médica de "trastorno de identidad", que implica una no conformidad entre sexo y género, existe una sorprendente alianza entre dos orientaciones tradicionalmente rivales: una que considera el sexo como un dato biológico que condiciona ciertos comportamientos normales. y otro que considera el sexo como una construcción social o género. La serie de inversiones, paradojas y contradicciones que nos trae esta alianza inusual es excepcional y nos obliga a afinar la noción muy original de cuerpo y de goce con la que opera el psicoanálisis.

¿Cuál es, entonces, la necesidad de conformación anatómica para que un sujeto se sienta identificado con una identidad sexual? Lo interesante en este caso, precisamente, es el hecho de que la cirugía de transgenerización puede, en algunos casos, tratar de rehacer la antigua alianza entre el sexo y la anatomía. En una increíble inversión de la lógica freudiana, ya no se trataría de pensar en las consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica, sino más bien en las consecuencias anatómicas de la diferencia psíquica. Por otro lado, el deseo de conformación

anat6mica no deja de transmitirnos algo importante sobre el peso de la imaginaci6n genital en la formaci6n del semblante sexual humano, que no podemos evitar escuchar.

Es claro que la 6nica posici6n 6tica coherente con el psicoan6lisis es tomar cada caso como singular. Pero es exactamente la consistencia de esta Gestalt lo que cuestiona el cuerpo del sujeto intersexual. La militancia de los intersexuales parece caminar por la v6a de la diversidad, tanto anat6mica como de los caracteres sexuales, y enfatizar la singularidad de los cuerpos. La complejidad y la multiplicidad que se revel6 con "la salida del closet" no solo del h6bito, es decir, de las prendas que cada cultura o sociedad define para cada g6nero, sino tambi6n de los cuerpos de los sujetos que en otros tiempos estaban segregados y confinados a los m6rgenes de la familia burguesa tradicional, nos ayudan a enfatizar la importancia de la contribuci6n del psicoan6lisis a este debate, ya que el Discurso del Analista est6 orientado por la heteridad, es decir, en el soportar lo radicalmente otro e indeterminado, m6s all6 del sexo anat6mico, aunque no sin relaci6n con el semblante anat6mico y su valor social.

Hay algo de LA Mujer que siempre escapa al discurso, al falo, a la ciencia, a la clasificaci6n, al bistur6, a los universales y, a6n m6s radicalmente, al propio nombre. As6, m6s all6 de las terminaciones nerviosas, de las cirug6as o de los mapas anat6micos, el goce en el cuerpo a veces se empapa de angustia, pero como dice el poeta brasile6o Chico Buarque, "no hay gobierno y nunca lo habr6".

REFERENCIAS

AINSWORTH, C. Sex redefined. *Nature*, v. 518, n.7539, p. 288-291, 2015.

LACAN, J. (1972-1973). *El Seminario*, libro 20. A6n. Editorial Paid6s. Buenos Aires. 1985.

PRATES, A. L. O corpo e os discursos: domina66o e segrega66o nos la6os encarnados. *A PESTE*, v.1, n.2, p. 225-244, 2009.